



ESCENARIO CAESCO:

De la tormenta a
la estructura

CAESCO
Centro de Análisis y Estudio de la Comunicación

Coordinación:
Mayrenilde Muñoz

Diseño y diagramación:
Naila Rodríguez

Redacción:
Mary Lisbeth Núñez



Una publicación de Editorial CAESCO

Noviembre 2025

Documento elaborado por la Dirección de Análisis Sociales del Centro de Análisis y Estudio de la Comunicación en República Dominicana (CAESCO)

ESCENARIO CAESCO: **De la tormenta a la estructura**



De izquierda a derecha: Francis Jorge, Secretaria de Asuntos Municipales PLD; Samuel Sena, presidente del CODESSD; Joel Díaz, excandidato a vicepresidente de la RD; Giancarlo Vega, regidor por la circunscripción 1 del Distrito Nacional y Alba Martínez, comunicadora



Miguel Otáñez, presidente de CAESCO



Índice

Introducción	06
1. Mirar más allá de la emergencia: hacia una mirada estructural	08
2. Estado, cambio climático y gobernanza local	10
3. Emergencia climática y vulnerabilidad urbana	11
4. Sociedad civil y sostenibilidad empresarial: corresponsabilidad en acción	13
5. Institucionalidad, política y reformas estructurales	14
6. Hacia una sociedad de riesgo consciente y responsable	15
Conclusiones	16
Bibliografía	17

INTRODUCCIÓN

La reciente tormenta que azotó diversas regiones de la República Dominicana ha dejado tras de sí un escenario de pérdidas humanas, daños materiales y profundas huellas emocionales en las comunidades más vulnerables. Sin embargo, más allá de la devastación inmediata, este tipo de fenómenos naturales revela las fragilidades acumuladas de nuestro modelo de desarrollo y la urgencia de fortalecer las estructuras institucionales que deben garantizar la seguridad, el bienestar y la resiliencia de la población.

Tal como señaló Miguel Otáñez, presidente de CAESCO, “cada fenómeno natural representa una oportunidad para repensar el modelo de desarrollo y fortalecer la institucionalidad del país”. Esta afirmación no es solo una observación coyuntural, sino un llamado a la acción colectiva. Transformar la emergencia en política pública, como plantea Otáñez, implica un cambio profundo en la manera en que concebimos el rol del Estado, la participación ciudadana y la relación entre sociedad y medio ambiente. Significa pasar de la reacción a la planificación, de la reparación a la prevención, de la espera pasiva a la corresponsabilidad activa.

Cada tormenta deja al descubierto las desigualdades estructurales que atraviesan el territorio: comunidades que se inundan repetidamente por la ausencia de planificación urbana, familias que pierden sus hogares ante la falta de vivienda digna, y sectores rurales que ven interrumpidas sus fuentes de sustento por la inexistencia de infraestructuras resistentes al cambio climático. Estas realidades no son nuevas, pero se vuelven más visibles y dolorosas cada vez que un evento natural impacta el país. Por eso, la discusión que impulsa CAESCO no se centra únicamente en la respuesta inmediata, sino en la construcción de estructuras duraderas que fortalezcan la gobernanza territorial, la gestión del riesgo y la cultura de participación ciudadana.

La tormenta, en ese sentido, debe ser vista como una oportunidad para revisar nuestras prioridades y repensar el rumbo del desarrollo nacional. No basta con reconstruir lo que se perdió; es necesario reconstruir mejor. Esto supone articular políticas públicas que integren la gestión ambiental, la equidad social y la planificación económica desde una visión de largo plazo. Supone también fomentar un diálogo entre



ciudadanía, academia, sector privado y Estado que permita comprender que la resiliencia no es solo una capacidad técnica, sino una forma de organización social basada en la confianza, la justicia y la solidaridad.

Repensar el modelo de desarrollo desde la experiencia de esta tormenta es reconocer que el bienestar no puede depender del clima, sino de las decisiones. Decisiones que deben orientarse hacia la sostenibilidad, la inclusión y el fortalecimiento institucional. En este boletín de análisis, CAESCO invita a mirar más allá del evento climático para comprender las dinámicas estructurales que lo agravan, así como las oportunidades de transformación que emergen cuando la sociedad asume, colectivamente, la tarea de construir un país más preparado, equitativo y consciente de su responsabilidad frente al futuro.





Carlos Modesto Guzmán, director de Desarrollo de la Comunidad

I. Mirar más allá de la emergencia: hacia una mirada estructural

Carlos Modesto Guzmán, director de Desarrollo de la Comunidad, abrió el Escenario CAESCO de La tormenta a la Estructura, el cual inició planteando que el país necesita superar la cultura de la reacción y avanzar hacia una cultura de la planificación:

Nos invita a mirar más allá de la emergencia, sino mirar hacia la estructura.”

Su afirmación refleja un llamado a pensar las tormentas no como eventos excepcionales, sino como síntomas de un sistema estructural débil. Guzmán insistió en que los temas de desastre “no pueden ser de coyuntura, sino de prevención”, lo que significa comprender la gestión del riesgo como parte integral del desarrollo nacional.

El concepto de “reconfiguración”, que propuso en lugar de “reconstrucción”, es de gran relevancia sociopolítica.



Reconfigurar implica no solo reparar lo dañado, sino transformar las condiciones que hacen vulnerables a comunidades enteras: modelos de urbanización, prácticas clientelares, debilidades institucionales y patrones de desigualdad territorial.

Finalmente, su advertencia de que *“este panel no busca respuestas fáciles, sino conversaciones valientes”* invitó a abrir un diálogo maduro sobre la relación entre poder político, decisiones estructurales y sostenibilidad. Guzmán nos recuerda que el verdadero cambio exige valentía para reconocer errores históricos y voluntad para corregirlos con políticas públicas duraderas.

II. Estado, cambio climático y gobernanza local

El regidor por el Distrito Nacional Giancarlo Vega abordó el tema desde una perspectiva institucional, señalando que el país aún no ha asumido plenamente la magnitud del desafío climático:

“ —

Es una pena que todavía se piense que el cambio climático es una quimera.”

Vega subrayó la necesidad de fortalecer las capacidades estructurales del Estado para hacer frente a los desafíos de la crisis climática y llamó a fortalecer la articulación entre el gobierno central y los gobiernos locales. Subrayó que la confianza ciudadana, tradicionalmente erosionada comienza a recuperarse en la medida en que las respuestas locales son efectivas. *“La desconfianza histórica se va desmontando en términos locales ante la respuesta exitosa”*, señaló, reconociendo que la proximidad de los gobiernos municipales con la población los convierte en actores clave.

Su reflexión sobre la *“importancia de los gobiernos locales que estén más cerca”* apunta a un principio central de la gestión moderna del riesgo: la descentralización. Solo con municipios empoderados, técnicos capacitados y financiamiento adecuado se puede construir resiliencia territorial. Para Vega, *“nadie conoce el territorio como el gobierno local”*, y esa afirmación resume el desafío de trasladar el centro de la gestión hacia las comunidades que viven el riesgo a diario.

Además, destacó la urgencia de que la política ambiental se nutra de evidencia técnica, afirmando que *“necesitamos más técnicos y menos políticos”*, en un contexto donde las decisiones suelen priorizar la rentabilidad política sobre la sostenibilidad.

“

Nadie conoce el territorio como el gobierno local.

Giancarlo Vega, regidor por el Distrito Nacional

”



Giancarlo Vega, regidor por el Distrito Nacional



Francis Jorge, secretaria de Asuntos Municipales del Partido de la Liberación Dominicana (PLD)

III. Emergencia climática y vulnerabilidad urbana

Desde una mirada crítica y técnica, la secretaria de Asuntos Municipales del Partido de la Liberación Dominicana (PLD), Francis Jorge, advirtió que el país ya ha pasado del “cambio climático” a la “emergencia climática”. Según ella, los desastres recurrentes revelan no solo la magnitud de los fenómenos naturales, sino el fracaso de la planificación urbana.

Pensé que las lluvias del pasado noviembre serían un punto de inflexión para reflexionar de forma seria y profunda sobre las lluvias, pero seguimos actuando sin protocolo ni plan de acción.”

Jorge señaló que República Dominicana necesita un “*mapa nacional de vulnerabilidad*”, instrumento esencial para orientar la inversión pública y privada en infraestructura, vivienda y drenaje. Su crítica a la impermeabilización de las ciudades al advertir que “*la ciudad debe tener al menos un 25% de suelo permeable y no de cemento*”, apunta a una de las causas más graves de las inundaciones urbanas: la sustitución de áreas verdes por construcciones sin planificación ecológica.



Asimismo, planteó que las leyes existentes carecen de aplicación real y de régimen de consecuencias, lo que convierte el ordenamiento territorial en un ideal más que en una política efectiva. *“Nosotros como ciudadanos nos estamos quemando en el examen”*, dijo, enfatizando que la responsabilidad es compartida: gobierno, empresas y ciudadanía fallan cuando no cumplen con su parte en la gestión ambiental.

Su reflexión sobre las *“sociedades verticales”* y la construcción en suelos agrícolas también revela cómo el modelo urbano se ha alejado del equilibrio ecológico. Las ciudades dominicanas, señaló deben dialogar consigo mismas: entender su historia, su topografía y sus límites naturales antes de seguir expandiéndose sin planificación.

IV. Sociedad civil y sostenibilidad empresarial: corresponsabilidad en acción

El presidente del Consejo de Desarrollo Económico y Social de Santo Domingo (CODESSD), Samuel Sena, introdujo una dimensión esencial: la corresponsabilidad entre sociedad civil, sector privado y Estado.

“ — *Como ecosistema de sociedad civil, esa misma sociedad debe participar y tomar decisiones en temas de gestión de riesgo y prevención.*

Sena entiende la gestión del riesgo no solo como una política técnica, sino como una práctica ciudadana. Mencionó que los líderes locales deben ser reconocidos como “actores principales” de la transformación territorial, pues son ellos quienes mejor comprenden las necesidades y vulnerabilidades de sus comunidades. Su planteamiento va más allá de la denuncia: propone incorporar la educación ambiental y la gestión del riesgo en los planes estratégicos de las organizaciones sociales y empresariales. Para él, “el empresariado debe formarse en gestión de riesgo y promover construcciones resilientes”, lo cual implica un cambio cultural en el sector productivo: pasar del enfoque de rentabilidad inmediata a uno de sostenibilidad integral.

Sena también advirtió que la sostenibilidad no puede limitarse al discurso verde; requiere recursos, inversión y coherencia: “Debemos destinar recursos para la mitigación y el cambio climático, para promover la verdadera sostenibilidad social y empresarial.” Esto conecta la responsabilidad empresarial con la justicia ambiental y social, ampliando el alcance ético de la empresa dominicana contemporánea.

“ *El empresariado debe formarse en gestión de riesgo y promover construcciones resilientes.* ”
Samuel Sena, presidente del CODESSD



Samuel Sena, presidente del CODESSD



Joel Díaz, excandidato a la Vicepresidencia de la República Dominicana

V. Institucionalidad, política y reformas estructurales

El excandidato a la Vicepresidencia de la República Dominicana, Joel Díaz, abordó la dimensión política de la vulnerabilidad nacional.

“ —
Los fenómenos naturales no improvisan; quienes improvisamos somos nosotros que estamos en las instituciones.”

Su diagnóstico fue contundente: el Estado no está preparado para la magnitud de los fenómenos naturales, y la falta de inversión en drenaje pluvial “porque no da votos” es un reflejo de cómo la lógica electoral ha desplazado la planificación pública. Díaz señaló además la brecha presupuestaria que limita la acción municipal: *“Los alcaldes deben recibir el 10% y solo reciben 2.5%.”*

Desde su visión, fortalecer la institucionalidad implica dotar de independencia real a los gobiernos locales, garantizar la aplicación de la Ley de Ordenamiento Territorial y crear mecanismos de supervisión que eviten la construcción irregular. *“Si otros países han podido implementar leyes de territorio, ¿por qué nosotros no?”*, cuestionó, recordando que la falta de voluntad política es, en sí misma, una forma de vulnerabilidad estructural.

Díaz también insistió en la necesidad de un régimen de consecuencias: sin sanciones efectivas, las normas son meros símbolos. Su frase *“todo lo que no queremos solucionar lo queremos privatizar”* resume la tendencia a transferir responsabilidades públicas al mercado, debilitando el rol del Estado en la protección del bien común.

VI. Hacia una sociedad de riesgo consciente y responsable

De las reflexiones de los panelistas emerge una conclusión compartida: los fenómenos naturales no son los responsables del desastre, lo es la falta de planificación, articulación y coherencia entre las instituciones y la ciudadanía. La improvisación, la centralización del poder y la ausencia de una cultura de prevención perpetúan el ciclo de vulnerabilidad.

El país necesita transitar hacia una sociedad de riesgo consciente, donde la ciudadanía participe activamente en la toma de decisiones, la empresa asuma su rol ético y el Estado cumpla su función de garante de derechos y sostenibilidad. Esto requiere educación ambiental desde las escuelas, inversión pública sostenida en drenaje y vivienda, y un pacto social entre gobierno y sociedad civil para implementar políticas territoriales con visión de largo plazo.

Como planteó Francis Jorge, el ejemplo del Metro demuestra que cuando hay autoridad y coherencia institucional, las cosas funcionan. Es necesario trasladar esa eficiencia al conjunto de la gestión pública, como expresó Modesto Guzmán, se necesitan *“conversaciones valientes”*, no discursos de ocasión.

CONCLUSIONES

- El escenario CAESCO “De la tormenta a la estructura” reafirmó que las emergencias naturales son también emergencias institucionales. Cada lluvia, cada desborde y cada pérdida humana nos recuerda que el desarrollo no puede construirse sobre la improvisación ni sobre el olvido.
- El mensaje central es claro: reconfigurar el país exige reconstruir su institucionalidad, su cultura política y su relación con el territorio. CAESCO, al propiciar este escenario, reafirma su compromiso con la construcción de una ciudadanía activa, informada y corresponsable, capaz de incidir en las decisiones que determinan su futuro.
- La tormenta no es solo un fenómeno climático: es un espejo que refleja lo que somos como sociedad y la oportunidad de decidir en qué queremos convertirnos.
- Implementar las leyes que existen en torno a medio ambiente, es una necesidad emergente en la República Dominicana.
- Como plantea el presidente de CAESCO, Miguel Otáñez, debemos trabajar para la tierra prometida, una tierra que no la verán nuestros hijos, sino los hijos de nuestros hijos. Es decir, como sociedad, debemos trabajar no solo pensando en la inmediatez, sino en soluciones sostenibles a lo largo del tiempo.



Miguel Otáñez, presidente de CAESCO



BIBLIOGRAFÍA

CAESCO. (2025, 11 de noviembre). De la tormenta a la estructura: Escenario CAESCO de análisis sobre gestión del riesgo y desarrollo nacional. Centro de Análisis y Estudio de la Comunicación (CAESCO), Santo Domingo, República Dominicana.



Calle Embajador, 7b, Bella Vista, Santo Domingo, República Dominicana

☎ 809-690-2151

🌐 www.caesco.org

✉ hola@caesco.org

📷 📺 📧 @caescord